

Alberto Florentino Aguilera-Alvarado (Foy)
(2 de junio de 1955-28 de abril de 2021)

**El Comprometido y Apasionado Profesor Universitario, el Gran Amigo y el
Gran Ser Humano**

***The Committed and Passionate University Professor, the Great Friend and
the Great Human Being***

Jorge Armando Cervantes-Jáuregui

con la colaboración de

María Irene Cano-Rodríguez

Universidad de Guanajuato, México

El día doce de marzo pasado, recibí un correo electrónico urgente de dos estudiantes de quienes fui tutor académico, en el que me pedían les autorizara su baja de la materia de ingeniería de reactores, en virtud de que su profesor, se había despedido de ellos "en línea" pues solicitaba licencia en virtud de requerir atenderse médicamente, pero prometiendo volver, aún y cuando, como lo intuimos quienes le conocimos, el haber tomado esa decisión fue por encontrarse al límite de sus fuerzas. Los estudiantes por consecuencia requerían dar de alta la materia con un profesor sustituto. Me alarmé de inmediato y les pregunté si su profesor era el Dr. Alberto Aguilera, lo que respondieron afirmativamente. Dada la gran cercanía en el trabajo y sobre todo la gran amistad que nos ha unido, con toda la confianza, me comuniqué telefónicamente con él y me confió de un problema serio de salud que se había agravado en los últimos meses y que a partir de los resultados de unos delicados estudios a los que debía someterse, había decidido solicitar licencia a los cursos que impartía en licenciatura y posgrado de ingeniería química. Recibí un fuerte impacto, pues en esa charla de manera rápida, rememoró con nostalgia, pero con firmeza, muchas vivencias que tuvimos oportunidad de compartir y, desde ese momento, tal vez empezó a estar consciente de que su tiempo se acortaba. Su esposa la Dra. Irene me compartió que "enfrentando estoicamente su destino, cuando el médico oncólogo le explicó que nada se podía ni había que hacer y preguntándole si entendía lo que significaba, Foy le respondió 'Doctor, conozco de cinética y sé en qué fase se encuentra la cinética de mi vida' ... "



Homenaje Póstumo en memoria del Dr. Alberto Florentino Aguilera Alv...

Un mes y 16 días después, el 28 de abril, de esa que fue nuestra última plática, pues las comunicaciones posteriores se tuvieron a través de su esposa la Dra. Irene Cano, Alberto "Foy" ya no estaba entre nosotros.

Con gran respeto, afecto y gratitud, he dedicado esta semblanza a Alberto Florentino Aguilera Alvarado (Foy); el Comprometido y Apasionado Profesor Universitario, el Gran Amigo y el Gran Ser Humano.

Complementando lo señalado por su querida familia, diré que sus estudios de educación básica los desarrolló en la Escuela Aguiluchos de Chapultepec (primaria) y en el colegio Pedro Martínez Vázquez (secundaria) y la preparatoria en la Preparatoria Oficial de Irapuato para posteriormente ingresar a la licenciatura en ingeniería química en la entonces Facultad de Química, de nuestra UG, siendo integrante de la generación 73-77.



En el año de 1973, el país se encontraba viviendo muchos resabios del movimiento estudiantil de 1968, del que en este año 2021 se ha conmemorado el 53 aniversario. El presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez. La ciudad de Guanajuato con no más de 40,000 habitantes. Eran los inicios del Festival Internacional Cervantino (FIC). El CONACYT tenía pocos años de establecido. No había SNI, ni internet, ni sistemas de cómputo a la mano de profesores o de estudiantes. En la Universidad de Guanajuato, con una población estudiantil rondando los 8,000 estudiantes no estaban establecidas las relaciones laborales como ahora, habiendo ya inquietudes al respecto. No existían las categorías académicas. No era autónoma. Toda el área de la química se encontraba ocupando espacios en el edificio central de la UG, incluyendo a los centros de investigación precursores de lo que luego fueron el Instituto de Investigaciones Científicas (IIC) y el Centro de Investigación en Química Inorgánica (CIQI) fundados por los hermanos López Martín del Campo (Ingenieros Wenceslao y Armando). La entonces Facultad de Ciencias Químicas se abocaba exclusivamente a actividades de docencia. No existían grupos de investigación. Precisamente en el año de 1973, fue que se instituyó el primer posgrado de la Universidad de Guanajuato, la maestría en Química Inorgánica en la Facultad de Química, de gran impacto en la formación de profesores y de la investigación y punta de lanza para la creación de otros posgrados en la institución.

Al grupo de Alberto, le tocó ser de los primeros que se establecieron en las nuevas instalaciones de la Facultad en Noria Alta y vivir en el año en que concluían sus estudios, 1977, el conflicto universitario

derivado del intento de formación del primer sindicato universitario en la UG, el Sindicato Independiente de Trabajadores Universitarios (SITUG), movimiento que derivó en el despido de varios universitarios, participantes en el conflicto. Finalmente, hubo de darse el reconocimiento a las relaciones gremiales en la institución y en otras del país por mandato constitucional. Esta época, sin duda alguna fue un parteaguas institucional y que nos dejó marcados a muchos universitarios de nuestra generación.

De entre sus compañeros de generación de estudios licenciatura, efectuados precisamente en las entonces nacientes nuevas instalaciones en Noria Alta, se recuerda a Ernesto Camarena, quién fuera rector del campus Irapuato-Salamanca de la UG, fallecido en el año 2020. Alberto y Ernesto cultivaron una gran amistad durante sus vidas.



Foto a la izquierda superior: Pendón usado en la ceremonia del Homenaje. Foto a la derecha superior: La generación 73-77 de ingenieros químicos de la Facultad de Química de la Universidad de Guanajuato (Foy penúltimo de pie en el extremo derecho). Foto abajo: Una convivencia deportiva entre colegas de la Facultad de Química (Foy el segundo hincado en el extremo izquierdo)



Sus habilidades y gusto por las matemáticas lo distinguieron durante sus estudios en la licenciatura en Ingeniería Química, y fueron evidentes para su maestro de cálculo diferencial y programación, el Ing. David Guerra Carrillo, quién lo recomendó para dar clases de álgebra y lógica simbólica en la Escuela Normal Superior.

La experiencia docente adquirida durante la licenciatura fue vital, ya que, al concluirla, presentó un examen de oposición por una plaza vacante de tiempo completo, misma que ganó para ser, durante poco más de 43 años profesor en la Universidad de Guanajuato. En ese año, 1978, era director el Ingeniero David Guerra, quién le asignó la jefatura del departamento de matemáticas y más tarde, la secretaría académica, siendo éstos sus primeros cargos de responsabilidad académica de entre muchos que ocupó y que desempeñó siempre con probidad, entrega, humildad y compromiso total a la causa universitaria.

Al retornar de sus estudios de maestría en ingeniería química en la UNAM en la Ciudad de México y habiendo tenido pláticas previas con el maestro en ciencias Jorge Cervantes Jáuregui, coincidieron en el interés de formar un grupo de investigación, denominado originalmente "de investigación en química de silicio y minerales", y posteriormente lo que es el actual cuerpo académico de química y tecnología de silicio. Este grupo de investigación, en esa época, fue el primero que se estableció en la Facultad de Química en la que, para entonces, se había instituido el Instituto de Investigaciones en Biología Experimental. Jorge Cervantes había ingresado a la Facultad de Química como profesor en mayo de 1980.

Con el grupo, participó siempre con gusto, entusiasmo, lealtad y dedicación hasta su muerte, participando tanto en desarrollos experimentales a nivel de laboratorio, como a nivel planta piloto y, a la vez, aplicar modelos matemáticos en la parte tecnológica y así plantear y resolver problemas complejos empleando herramientas matemáticas y sistemas computacionales para modelar sistemas complejos de reacciones químicas.



Integrantes del proyecto Conacyt dirigido a la construcción de plantas piloto para la producción de clorosilanos

La realización de varios proyectos, considerados en el CONACYT como estratégicos, llevaron a que muy importante número de estudiantes realizaran sus tesis de licenciatura y posgrado en los temas relacionados con compuestos clorados de silicio, silicio policristalino y otros temas, fortaleciendo al grupo de investigación, que con el paso de los años, ha representado que poco más de 100 estudiantes hayan optado por grados de licenciatura, maestría o doctorado.



Ceremonia de inauguración de las plantas piloto para la producción de clorosilanos ante autoridades del Conacyt, del gobierno del estado de Guanajuato y de la Universidad de Guanajuato

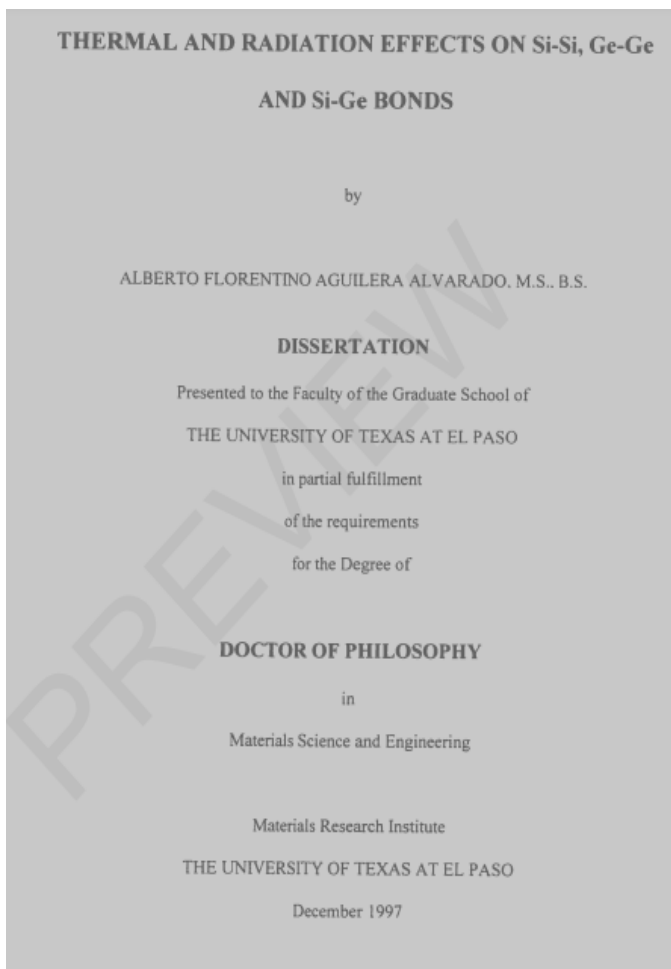
La necesaria relación académica con personalidades de otros grupos de investigación llevó al grupo a establecer enlaces de trascendencia invaluable, como lo ha sido con los Dres. Keith H. Pannell de la Universidad de Texas en El Paso, UT-El Paso, así como con Kenrick Lewis (Momentive inc.) en los aspectos químicos y tecnológicos.



Participantes en la conferencia bianual "Silicio para la industria Química y Solar". Geiranger, Noruega

Con el Dr. Pannell en El Paso, Texas, con la renombrada beca Fulbright/García Robles/CONACYT realizó sus estudios doctorales. El título de su tesis doctoral fue *Thermal and radiation effects on Si-Si, Ge-Ge and Si-Ge bonds*. El artículo intitulado "*Electron irradiation effects on digermane adsorbed on Si (100) surfaces*" fue uno de los productos de esta fructífera estancia en la UTEP, con J. Campbell, J.

Lozano, A. Aguilera, J.H. Craig y K. Pannell, como autores, publicado el 1º de marzo de 1997 en la revista *Applied Surface Science*, volumen 108, número 3, páginas 307-415. Con todo orgullo, su gran maestro y amigo, nuestro querido y recordado Dr. Henry Stephens Selles decía: "Foy es un "Fulbrigh", por la beca que obtuvo para realizar su doctorado.



Por cierto, de su estancia en El Paso y con la fotografía que aquí vemos, hizo recordar que, en una ocasión durante su doctorado, yo visité la Universidad y al regreso, me acompañó al aeropuerto. En un hotel del centro de El Paso, se reservaba espacio en un vehículo para el traslado. Nos subimos y éramos los únicos pasajeros. El chofer revisó la lista "¿Alberto Aguilera?, preguntó", "a sus órdenes dijo Foy", "caray" dijo el chofer, "pensé que iba a tener el gusto de llevar a Juan Gabriel al aeropuerto". El nombre de pila de Juan Gabriel era el mismo que el de Alberto. A su regreso de los EE.UU., con su Ph.D. continuó participando con el grupo del silicio y la gran familia y convivencia que se llegó a conformar.



Fuente: <https://www.proquest.com/docview/304411257>

Compartimos un buen número de viajes a diferentes lugares de otros países con motivo de eventos académicos relacionados con nuestro tema central de investigación, el silicio. Inolvidables fueron en los que participamos en Noruega, un evento bianual con una orientación más industrial que académica, denominado "Silicio para la industria química y solar". En dichos congresos, pudimos conocer a grandes personalidades del área científica y tecnológica de nuestro campo, por ejemplo, al Dr. Eugene Rochow, que, durante la segunda guerra mundial, descubrió una reacción química cuyo impacto tecnológico y económico sigue vigente hasta nuestros días en el área de materiales de silicio de alta tecnología.

Alberto, interesado siempre en observar la inmensidad del cosmos tuvo un recuerdo imborrable cuando participamos en uno de estos eventos, celebrado en la ciudad de Tromso, Noruega, ubicada en el Círculo Polar Ártico.

Fue en la temporada del "Sol de Medianoche". Una de esas "noches", por la ubicación del sitio en el planeta, fuimos a la media "noche" a un sitio donde se dominaba la puesta del sol. Pudimos observar la caída del astro rey y, por muy pocos minutos, la impresionante vista de la estrella polar en el cenit.

Unos minutos más tarde, el sol despuntó y la breve noche concluyó y la estrella polar desapareció del firmamento.



Visita a la llamada "Catedral del Ártico" en Tromsø, Noruega durante el evento "Silicio para la Industria Química y Solar"



Foy en Tromsø, Noruega. Fotografía tomada a las 2 a.m. en temporada del sol de medianoche



Tomas fotográficas del "Sol de Medianoche". Tromsø, Noruega



Escultura erigida en Tromsø, Noruega, en honor a Roald Amundsen, explorador noruego de las regiones polares. Conquistador del polo sur



Excursión al glaciar de Brikdalsbreen, en Stryn, Noruega

Las relaciones con la comunidad internacional nos permitieron organizar en Guanajuato, con el apoyo de muchos colegas, estudiantes y diversas instituciones e industrias, el XIII Simposio Internacional de la Química Orgánica del Silicio en agosto de 2002, evento trianual reconocido como el de mayor relevancia en este tema a nivel internacional y que reunió a investigadores de 35 países relacionados con el silicio. Por cierto que, en la ceremonia de clausura, se nos ocurrió iniciar lo que ahora es una

tradición en dicho simposio. Consistió en una "entrega de estafeta" al organizador del siguiente evento: Entregarle esa noche, un trozo de silicio. A la fecha, luego de 19 años, ese trozo que partió de Guanajuato en 2002 fue a Alemania, luego a Corea del Sur, enseguida a Canadá, retornó a Alemania, luego a China, a Francia y debe ahora estar ya en manos de los organizadores del próximo a efectuarse en 2024 en Hiroshima, Japón.



Homenaje Póstumo en memoria del Dr. Alberto Florentino Aguilera Alv...

Ceremonia de clausura del XIII Organosilicon Symposium (2002), ciudad de Guanajuato

Además de su dedicación al campo de la química y tecnología de silicio, abordó muchos otros temas en donde su preparación académica e intelectual le abrió diferentes horizontes.

Sus inquietudes académicas fueron múltiples en todas las funciones sustantivas que desempeña un profesor universitario, así como en la necesaria reflexión y discusión. Destaca un valioso foro de evaluación de la Facultad de Química, donde participó con importantes iniciativas.

Su participación en la vida universitaria fue de una intensidad difícil de describir al recorrer prácticamente todas y cada una de las instancias, órganos colegiados, comisiones evaluadoras, resolutoras, revisoras, de planeación, consejos técnicos, Academias, comités de toda índole, tanto al interior, primero en la Facultad de Química y en la actual División de Ciencias Naturales y Exactas. Recorrió las jefaturas de departamento asociadas con su especialidad, con gran orgullo, como se indicó, fue el penúltimo director de la inolvidable época académica de la Facultad de Química de nuestra Universidad de Guanajuato en el periodo 2001 a 2005 y también como representante académico en el Consejo Universitario y la Junta Directiva, entre otras numerosas comisiones. Como ya se indicó, con entrega total a la causa universitaria.



Multitud de veces sus días de trabajo se alargaron pues su capacidad de trabajo era bárbara. A Alberto Foy, se le debe recordar sobre todo por su compromiso y pasión en su labor como maestro de múltiples generaciones de estudiantes tanto de licenciatura como de posgrado, guiando a muchos de ellos a la obtención de distinciones en múltiples eventos académicos en representación de la Universidad de Guanajuato.

De carácter extrovertido, generoso, alegre, afable, dinámico y siempre al pendiente de los avances tecnológicos para innovar sus métodos de enseñanza, a fin de estar a la altura de las circunstancias y de las rápidas transformaciones que impactan la vida universitaria y, desde luego, la formación

académica del estudiantado, expresaba con frecuencia sus preocupaciones por la mejora de la calidad académica de la institución, por lo que trabajó y dejó en su caminar académico, múltiples propuestas y mejoras en los planes y programas académicos. Y, precisamente en su ánimo de que la UG pudiera contar con posgrados en Ingeniería Química, alentó, promovió y participó con ahínco y empeño sin medida con los grupos fundadores de la Maestría y Doctorado en Ingeniería Química.



Su mente brillante le daba la pauta para participar en cualquier tema polémico, con participaciones basadas en su amplia cultura y, con ello, se dieron inolvidables y largas pláticas y discusiones en el pasillo, en el cubículo con sus colegas, así como en las sesiones de seminarios de avance de los estudiantes. En esos últimos, su capacidad de reflexión y más que un duro e implacable revisor o crítico, su mano era la guía que buscaba llegar a la crítica constructiva y propositiva, ganando el aprecio y respeto de múltiples generaciones de estudiantes de licenciatura y posgrado.

Y algo igualmente inolvidable, las múltiples excursiones a diferentes sitios, cerros y montañas del entorno guanajuatense, de las que quedan recuerdos imborrables, siendo de sus predilectas, la ascensión a los cerros de Los Gigantes y así mismo, la convivencia franca y generosa con alumnos y compañeros de trabajo.



Esposo amoroso y padre cariñoso y comprensivo, amigo amable y generoso, universitario en toda la extensión de la palabra, Foy sembró muchas y grandes amistades y dejó infinidad de afectos en el ámbito académico de distintas instituciones académicas, donde muchos alumnas, alumnos, amigos y colegas, se conmueven por tu partida.





Y nosotros, te vamos a extrañar, pero tu recuerdo perdurará, pues siempre hay que tener presente que "solamente mueren los olvidados".

En lo personal, con gratitud por tu amistad leal, respetuosa y comprensiva y que tuve la fortuna de contar con ella en mi vida universitaria y personal. **Gracias por todo querido Foy.**

Descansa en Paz Foy donde quiera que estés enseñando y conviviendo en el cielo con los familiares, amigos y colegas que se nos han adelantado.



Por Jorge Armando Cervantes-Jáuregui, agradeciendo la muy apreciada y generosa colaboración de la Dra. Irene Cano-Rodríguez, esposa de Alberto para la elaboración de esta semblanza

